

RECONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO Y MIGRACIÓN PRIVILEGIADA EN OCOTITLÁN, TEPOZTLÁN, MORELOS

TERRITORIAL RECONFIGURATION AND PRIVILEGED MIGRATION
IN OCOTITLAN, TEPOZTLAN, MORELOS

NOHORA BEATRIZ GUZMÁN RAMÍREZ*
<https://orcid.org/0000-0001-6413-1518>

ALEJANDRO IKINGARI VARGAS GUZMÁN**
<https://orcid.org/0009-0009-8658-525X>

Fecha de entrega: 23 de septiembre de 2024

Fecha de aceptación: 13 de octubre de 2024

RESUMEN

* Doctora en antropología por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Maestra en Ciencias Sociales FLACSO – Sede México. Maestra en Historia de la Universidad Externado de Colombia. Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Miembro del SNI. Línea de investigación Manejo y conflictos por recursos naturales. Contacto: nobegura@gmail.com

** Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad

Este estudio analiza los efectos de la migración privilegiada y la gentrificación en Santo Domingo Ocotitlán, una comunidad en Tepoztlán, Morelos, México. Se revela cómo la llegada de residentes con altos recursos económicos está reconfigurando el territorio comunal, provocando desigualdades socioeconómicas, desplazamiento de la población local y degradación del entorno natural, afectando áreas protegidas y especies endémicas. Además, se destaca la imposición de nuevos valores culturales que transforman las dinámicas sociales y económicas de la comunidad. El estudio subraya la necesidad de políticas públicas para proteger las tierras comunales y mitigar los efectos de este proceso neocolonial.

PALABRAS CLAVE: *Migración privilegiada, gentrificación, territorialidad, violencia territorial y neocolonialismo.*

Autónoma Metropolitana – UAM- Iztapalapa. Estudiante de la maestría en Relaciones Internacionales en la UNAM. Participó en proyectos de investigación: Observatorio de políticas públicas laborales de la UAM Iztapalapa y en el Proyecto Ocotitlán Tierra del Magueyero Mayor, de Bat internacional. Línea de especialización académica: Políticas públicas, Metodologías de investigación alternativas y Adopción de valores por medio del deporte. Contacto: alikvagu@yahoo.com.mx

ABSTRACT

This study analyzes the effects of privileged migration and gentrification in Santo Domingo Ocotitlán, a rural community in Mexico. It reveals how the arrival of affluent residents is reconfiguring the communal territory, causing socioeconomic inequalities, displacing the local population, degrading the natural environment, and affecting protected areas and endemic species. Additionally, it highlights the imposition of new cultural values that transform the community's social and economic dynamics. The study emphasizes the need for public policies to protect communal lands and mitigate the effects of this neocolonial process.

KEYWORDS: *Privileged Migration, Gentrification, Territoriality, Territorial Violence, Neocolonialism.*

INTRODUCCIÓN

La comunidad de Santo Domingo Ocotitlán, ubicada en el municipio de Tepoztlán, forma parte del núcleo agrario de Bienes Comunales de Tepoztlán. El 14 de noviembre de 1929, el presidente de la República emitió una resolución

para llevar a cabo la restitución de las tierras a Tepoztlán, proceso que fue formalizado en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el 31 de enero de 1930 (SEMARNAT, 2011). Además, el municipio de Tepoztlán cuenta con dos declaratorias de Áreas Naturales Protegidas (ANP). La primera, el Parque Nacional Tepozteco, fue decretada el 22 de enero de 1937 y abarca 23 258 hectáreas destinadas a la conservación de flora, fauna y patrimonio arqueológico. La segunda, el Corredor Biológico Chichinutzin, fue creado el 29 de noviembre de 1998 y comprende 37 302 hectáreas en varios municipios, incluido Tepoztlán, con el objetivo de preservar especies silvestres y sus hábitats (SEMARNAT, 1998).

Sin embargo, el municipio ha experimentado un alto crecimiento urbano desde finales del siglo XX; primero sobre la cabecera municipal y posteriormente sobre otras comunidades como Amatlán, San Juan Tlacotenco, San Andrés de la Cal y Santo Domingo Ocotitlán. Estas poblaciones están unidas entre sí por carreteras pavimentadas, convirtiéndolas en un lugar atractivo para los migrantes privilegiados. Este aumento de residentes no locales, con un mayor poder adquisitivo, está generando un proceso de gentrificación, donde el régimen de bienes comunales juega un papel importante. Dado que dicho proceso de gentrificación se está dando en terrenos comunales que, aunque constitucionalmente no pueden venderse, están siendo privatizadas en la práctica.

Los Bienes Comunes son un tipo de propiedad social no sujeta a transacciones comerciales, sin embargo, en las últimas décadas ha habido un aumento en las actividades de compraventa informal, lo que ha contribuido al crecimiento urbano. Este proceso de “privatización”, como localmente se le denomina, ha sido impulsado tanto por factores internos como externos y ha transformado la naturaleza de la propiedad en la comunidad, marcando un fenómeno con características neocolonialistas. Además, se ha generado un impacto significativo sobre la biodiversidad local a pesar de las declaratorias de las ANP, las cuales reconocen la presión que el crecimiento poblacional y la urbanización ejercen sobre el entorno, subrayando la necesidad de equilibrar la conservación y el desarrollo sostenible.

Santo Domingo Ocotitlán ha mantenido una estrecha relación con su entorno geológico, particularmente con las cuevas que se encuentran alrededor, formadas por los escurrimientos de lava del volcán Popocatepetl. Los habitantes han construido sus viviendas sobre o al lado de estas formaciones volcánicas, muchas veces tapando los resumiaderos, para evitar el paso de animales o personas y utilizando los “resumiaderos” para drenaje. Han construido, lo que podríamos denominar, un modo de vida sobre las cuevas, pero el aumento de construcciones y con estructuras más pesadas ponen en riesgo la estabilidad de las cuevas y la vida que en ellas se desarrolla. Igualmente, el riesgo es la-

tente para las viviendas allí construidas y la seguridad de sus habitantes, colocando en evidencia la necesidad de reevaluar las nuevas prácticas arquitectónicas y los lugares de ocupación para mantener la seguridad y sostenibilidad del modo de vida local.

Dado lo anterior, este artículo analiza cómo la migración privilegiada y la gentrificación están transformando las dinámicas territoriales en Santo Domingo Ocotitlán, generando desigualdades socioeconómicas y afectando la conservación de la biodiversidad. Además, explora cómo estos procesos, impulsados por la llegada de personas con altos recursos económicos, están reconfigurando las dinámicas sociales, económicas y territoriales de la comunidad, alterando el uso del suelo y el entorno natural en áreas protegidas.

Para lo cual se sustenta que la migración privilegiada y la gentrificación en Santo Domingo Ocotitlán están transformando el territorio comunal, generando desigualdades socioeconómicas, desplazamiento gradual de la población local y deterioro ambiental en áreas naturales protegidas. Se presume que la llegada de migrantes con mayores recursos económicos provoca la privatización y resignificación del uso de las tierras comunales, alterando tanto la estructura social como la biodiversidad. Este fenómeno puede interpretarse como una manifestación contemporánea de neocolonialismo, donde el poder económico redefine las dinámicas territoriales, culturales y ambientales de la comunidad.

Esta reflexión surge en el marco de una investigación cuyo objetivo fue realizar un diagnóstico integral de Santo Domingo Ocotitlán desde una perspectiva interdisciplinaria, que permitiera sentar las bases para una propuesta de participación de la comunidad en la conservación de las cuevas de reproducción del murciélago magueyero mayor⁴. En colaboración con Bat Conservation International (BCI).

Se usó el método etnográfico, y el trabajo de campo incluyó recorridos con actores locales, conversaciones, entrevistas y participación en talleres artesanales, permitiendo una inmersión progresiva en la vida cotidiana de la comunidad. El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de junio 2023 a febrero 2024. Se realizaron 23 entrevistas con actores clave de la comunidad, incluyendo comuneros, avocados, fraccionadores, miembros de organizaciones ambientales y prestadores de servicios. La selección de participantes fue

de tipo intencional y por redes de contacto, priorizando la diversidad de perspectivas en torno al proceso de transformación territorial. Se buscó incluir tanto a personas que han permanecido en la comunidad como a quienes han migrado recientemente, así como a actores con diferentes posiciones respecto a la venta de tierras comunales.

Entre las limitaciones del estudio, se reconoce la dificultad para acceder a ciertos actores con alto poder adquisitivo, quienes, en algunos casos, rechazan participar. Asimismo, los datos se concentran en un período corto y en una sola comunidad, por lo que los hallazgos no pueden generalizarse a todo el municipio ni a otros contextos rurales. Aun así, el estudio permite observar patrones significativos en torno al fenómeno de la migración privilegiada y la gentrificación rural.

Además del enfoque etnográfico, se empleó un análisis de cadenas de valor para caracterizar las dinámicas económicas vinculadas a la venta de terrenos y la construcción de nuevas viviendas. Este tipo de análisis permitió identificar a los distintos actores involucrados —como comuneros, fraccionadores, corredores inmobiliarios y prestadores de servicios—, así como las relaciones de poder y flujos económicos que estructuran el proceso de urbanización. Al poner este análisis en diálogo con las narrativas etnográficas, fue posible comprender no solo cómo circulan los recursos materiales, sino también cómo estos flujos reconfiguran las relaciones sociales

4. Es una especie nectarívora del género *Leptonycteris*, son responsables de la polinización y dispersión de semillas de diversas especies, su participación en la polinización de ecosistemas como selva baja y desérticos del centro y costa es muy importante. En 2008 ingresó a la lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, desde 1994 cuenta con clasificación de especie amenazada (A) en la NOM-059 de SEMARNAT, en 2017 es catalogada como especie en extinción por el Servicio de Vida Silvestre y Pesca de Estados Unidos y como amenazada por el Departamento de Parques y Vida Silvestre de Texas (Ibarra y Medellín, 2020).

y los sentidos atribuidos al territorio. La combinación de ambas herramientas metodológicas permitió captar tanto las lógicas económicas como los discursos simbólicos que sustentan la transformación territorial.

La investigación también incluyó el análisis de datos históricos y demográficos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Registro Agrario Nacional (RAN), así como fotografías satelitales para observar los cambios en el paisaje. Se integraron análisis visoespaciales y narrativas etnográficas para ofrecer una comprensión completa de los impactos de la migración privilegiada y la gentrificación en esta comunidad rural. Esta metodología permitió establecer los cambios en el paisaje físico y vincularlos con los procesos de desplazamiento y gentrificación, aportando a la discusión sobre las dinámicas neocoloniales que afectan a los territorios comunales.

MIGRACIÓN PRIVILEGIADA Y NEOCOLONIALISMO

Son varios los conceptos clave que se han tomado para explicar los cambios observados en la comunidad de Santo Domingo Ocotitlán, Morelos: “migración privilegiada”, “gentrificación”, “territorialidad”, “violencia territorial” y “neocolonialismo”. La migración privilegiada puede entenderse como una manifestación particular dentro de estos procesos. A diferencia del colonialismo tradicional que se caracteriza por la ex-

tracción de recursos materiales, aquí lo que se apropia es el “espacio”, que los nuevos residentes transforman según sus intereses y capacidades adquisitivas. Este fenómeno ha sido discutido en términos de turismo residencial (Velázquez, 2013), pero, a diferencia de este último, la migración privilegiada tiene un carácter “permanente”.

La diferencia económica entre los migrantes privilegiados y la comunidad local permite que los primeros impongan nuevas formas de habitar y reestructurar el territorio, generando desigualdad socioeconómica y transformando el espacio según sus necesidades. En este proceso, el territorio que enmarca “la espacialidad (como poblamiento, patrones de asentamiento y producción, por ejemplo) y la movilidad (cotidiana y circunscrita, inmigración y emigración), se convierte en una síntesis humana: valorado, representado, construido, apropiado, transformado” (Sosa, 2012, p. 10). Este proceso no solo afecta el acceso a los “recursos simbólicos” del territorio, sino que también transforma su “significado”, resignificándolo como un espacio de “consumo y exclusividad”. El espacio se tiene que entender como un conjunto de elementos geográficos y humanos; a los que los grupos sociales le dan un significado (Caro, 2016). En resumen, la “gentrificación” implica una “reestructuración territorial” que amplía las desigualdades económicas y despoja a la comunidad local de su capacidad de acceso y pertenencia al espacio.

En el caso de Santo Domingo Ocotitlán, la gentrificación se manifiesta cuando los nuevos residentes, gracias a su capacidad adquisitiva, elevan los precios de la tierra, lo que crea un incentivo muy atractivo para muchos habitantes locales, quienes venden sus tierras y reducen o cambian sus actividades económicas agrícolas productivas por las de servicios. Además, la introducción de nuevas infraestructuras y la creación de comercios exclusivos “excluyen” a la población local, tanto económica como culturalmente. La “transformación” del territorio responde a las necesidades de los nuevos residentes, mientras que los habitantes originales ven restringido su acceso a los recursos, y su participación en la vida comunitaria disminuye. Los migrantes no solo resignifican el territorio, sino que, eventualmente, provocan el desplazamiento de la comunidad original. Este proceso de mercantilización del territorio genera desigualdades económicas y sociales al transformar el espacio en un bien de consumo suntuario.

A partir de lo anterior, se puede plantear que el neocolonialismo se expresa en Santo Domingo Ocotitlán a través del control económico y simbólico ejercido por los migrantes privilegiados. Estos actores reconfiguran el espacio rural, violando normativas legales que protegen la tierra comunal. En este contexto, los valores y estilos de vida de los nuevos residentes tienden a minimizar, resignificar o desplazar las tradiciones locales, provocando una pérdida cultural. Como señala Nkrumah (1965), este

proceso de explotación ocurre en ausencia de control político directo, pero genera una relación de dependencia y desigualdad. Lo que claramente es una expresión del neocolonialismo donde las elites de los Estados, mas no los estados mismos generan esta circunstancia (Macías, 2015).

El neocolonialismo aparece como un proceso en el que la tierra adquiere un valor central. Autores como Haesbaert (2013) señalan que “el territorio está vinculado siempre con el poder y con el control de procesos sociales mediante el control del espacio” (p. 13). Este control es una forma de violencia territorial, como plantea Platt (1992), donde el poder económico redefine el territorio y subordina a la población local. En Tepoztlán, este proceso de migración privilegiada ha transformado el territorio sin que todos los miembros de la comunidad estén de acuerdo con ello. La fuerza económica de los nuevos residentes ha creado un nuevo tipo de territorio, cargado de significados ajenos a la comunidad original.

En este caso, el neocolonialismo no se manifiesta mediante una intervención estatal, sino a través de grupos de poder económico que redefinen el espacio según sus propios intereses. El control sobre el territorio comunal y la imposición de prácticas culturales ajenas provocan tensiones sociales y la mercantilización del espacio. Estos cambios generan una nueva territorialidad, donde los migrantes privilegiados asumen un rol dominante, excluyendo o subordi-

nando a la comunidad local. Dicho rol se acentúa aún más por un aspecto económico que busca explotar los huecos, “loopholes”, en las leyes de estos Estados más débiles que de los de origen (Beaverstock, Hubbard y Short, 2004), generando un proceso donde la territorialidad es explotada y expropiada por estos grupos. Un proceso que subyace desde la explotación desde el subdesarrollo y un mercado globalizado que los presiona (Vargas, 2005).

El concepto de territorialidad, en este análisis, se refiere a la relación simbólica y material entre las personas y el espacio que habitan. El territorio no es solo un espacio físico, sino un constructo cultural y social. En Santo Domingo Ocotitlán, la llegada de migrantes privilegiados ha amenazado esta territorialidad, imponiendo una nueva lógica de uso del espacio, basada en intereses económicos que entran en conflicto con los valores y prácticas locales. El concepto de territorialidad muestra cómo el territorio es un símbolo de identidad y pertenencia, que está siendo transformado por la migración privilegiada. Este proceso genera una “nueva territorialidad”, dominada por el poder económico de los migrantes, que transforma la relación de la comunidad con su entorno y profundiza las desigualdades sociales.

En este contexto, el proceso de privatización de tierras comunales altera la relación simbólica y material de la comunidad con su territorio, transformando tanto el paisaje geográfico como las dinámicas sociales. La exclusión de

los habitantes originales genera nuevas formas de desigualdad y conflicto, exacerbando las tensiones sociales y económicas. Este proceso que podemos denominar de violencia territorial es complejo, ya que no solo se desarrolla desde afuera, sino también desde dentro de la comunidad. Los conflictos internos surgen cuando algunos miembros de la comunidad ven una oportunidad económica en la venta de tierras, mientras que otros perciben esto como una amenaza a la identidad y cohesión social de la comunidad (Sosa, 2012). Los migrantes se apropian del espacio y lo transforman según sus preferencias individuales o grupales, generando una forma de violencia simbólica. “Todo poder de violencia simbólica, es decir, todo poder que logra imponer significados e imponerlos como legítimos disimulando las relaciones de fuerza en las que se basa su fuerza, agrega su propia fuerza” (Bourdieu y Passeron, 1996, p. 25). De esta manera, se genera un nuevo *habitus*, entendido como un conjunto de disposiciones estructuradas que orientan la conducta y la producción de significados simbólicos. Este proceso no es exclusivo de la migración privilegiada, sino que puede observarse en distintos tipos de movilidad (O’Reilly, 2012); sin embargo, adquiere una forma más violenta cuando es impulsado por migrantes con alto poder adquisitivo, debido a su capacidad para imponer nuevas formas de habitar y significar el territorio.

Para concluir este apartado, se puede plantear que la migración privilegiada

y la gentrificación son fenómenos que están configurando el México moderno, generando nuevas formas de discriminación y violencia. En áreas como Tepoztlán, Morelos, estos procesos han tenido un impacto significativo, especialmente en las Áreas Naturales Protegidas (ANP). Numerosas investigaciones (Ruiz & Alvarado, 2017; Romo, 2019; Martínez y Rosado, 2020; Romero, 2021; Ceja, 2021; García & García, 2019) han documentado un incremento en la migración de personas con altos recursos económicos hacia áreas rurales, donde el paisaje adquiere un alto valor de consumo. Este proceso genera una forma de “colonización”, en la que los nuevos residentes desplazan a la población local y reconfiguran el territorio según sus necesidades.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y DINÁMICAS MIGRATORIAS

Según el Censo Nacional de Población de 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el municipio de Tepoztlán cuenta con una población de 54 987 personas, de las cuales 28 145 son mujeres y 26 842 son hombres, distribuidas en 79 localidades. En este análisis, nos enfocamos en la población de Santo Domingo Ocotitlán y los parajes de Huehucóyotl, Escalontlajco (Mirador), Tepepatlaxco, Tlapetlaloya y Tiamacosclippac, que están dentro de los límites de los Bienes Comunales de Santo Domingo Ocotitlán, albergando a un total de 1 980 habitantes. Santo Do-

mingo Ocotitlán destaca como la localidad con mayor número de residentes, mientras que Huehucóyotl tiene la población más reducida.

En las últimas décadas ha habido un aumento en la llegada de inmigrantes al municipio de Tepoztlán, particularmente en Ocotitlán, quienes buscan establecerse permanente o temporalmente, ya sea para residir, tener una casa de descanso o iniciar negocios. Las entrevistas realizadas con habitantes locales revelan que la primera ola de inmigrantes se dirigió principalmente a la población de Tepoztlán, pero el aumento en los precios de la tierra se desplazó a algunas hacia comunidades vecinas como Amatlán y, más recientemente, hacia Ocotitlán. Factores como el elevado costo de los terrenos y la resistencia de las comunidades a vender han sido determinantes en la magnitud del flujo migratorio hacia estas zonas.

El fenómeno de la migración privilegiada ha sido especialmente notable en Tepoztlán, donde inmigrantes con altos ingresos han optado por asentarse, atraídos por la tranquilidad de los entornos naturales dentro del Corredor Biológico Chichinautzin, que les permite alejarse de los centros urbanos sin renunciar a ciertas comodidades. La mayoría de los migrantes identificados en las entrevistas son profesionales con empleos bien remunerados y experiencia en sus campos de trabajo. Algunos realizan una migración estacional, alternando seis meses de trabajo en el extranjero con seis meses de residencia en Ocotitlán.

Se ha observado que la mayoría de los migrantes extranjeros en Tepoztlán son estadounidenses, seguidos por argentinos y canadienses (INEGI, 2020). Sin embargo, en el trabajo de campo realizado en Santo Domingo Ocotitlán se han encontrado también migrantes italianos, polacos, chilenos y franceses. A la vez, se ha identificado una migración interna de población mexicana que comparte características con la población extranjera, los cuales son principalmente de la Ciudad de México. Muchos de estos inmigrantes están vinculados al ámbito artístico, identificándose como cineastas, artistas plásticos o expertos en gastronomía, mostrando un marcado interés por el ecologismo.

Las implicaciones de la migración privilegiada son diversas y complejas. Si bien no se ha registrado desplazamiento directo de la mano de obra local, los inmigrantes generan empleos en servicios, lo que ha desviado el enfoque económico de la comunidad y ha afectado actividades tradicionales. Se trata principalmente de trabajos, que en su mayoría atienden las necesidades de estos migrantes, aunque suelen representar un ingreso mayor en comparación con actividades previas, como la agricultura, no son equiparables a un ingreso adecuado y digno (Croucher, 2012). Uno de los efectos más notorios de esta migración es el aumento de los costos de bienes raíces, lo que ha generado una brecha en extensión, servicios, diseños arquitectónicos, uso de ecosistemas entre los residentes locales y los avecin-

dados. Este fenómeno crea tensiones sociales y plantea desafíos en términos de acceso a recursos y servicios para los habitantes de larga data. Además, la huella ecológica de la población migrante privilegiada es considerablemente mayor que la de la población local, lo cual es preocupante, ya que muchos migrantes están construyendo viviendas sobre cuevas y desarrollando infraestructuras que afectan el ecosistema local y por ende la biodiversidad.

Un fenómeno que se ha identificado es que el desplazamiento de algunos de los migrantes privilegiados es debido a la pérdida de su capacidad adquisitiva en sus países de origen. Como plantean Pascual G. García y Rodolfo García (2019), muchos pensionados estadounidenses se ven incapaces de sostener su nivel de vida en sus propios países debido al alto costo de vida, lo que los lleva a migrar a naciones en desarrollo. Este fenómeno no solo implica un desplazamiento económico, sino también la resignificación de los espacios a los que migran, ajustándose a los valores simbólicos de sus comunidades de origen. El *marketing* de estos espacios promueve una imagen idílica de la naturaleza y la comunidad local, que a menudo es reproducida por los propios migrantes, creando una red social que fomenta la llegada de más personas con características similares (García y García, 2019).

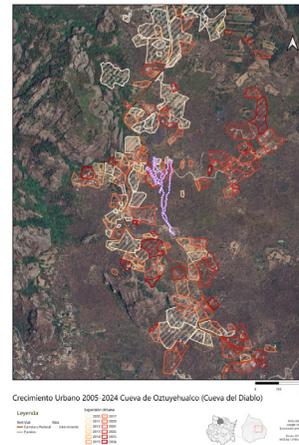
Este proceso puede observarse claramente en Santo Domingo Ocotitlán, donde coexisten dos grupos de migrantes privilegiados: aquellos que buscan

aislarse en una comunidad cerrada y los que buscan recrear un paraíso perdido en un entorno natural idílico. Ambos grupos participan en la creación de sus propios espacios, lo que transforma las dinámicas locales y refuerza los procesos de desplazamiento y exclusión de la población original.

URBANIZACIÓN Y TRANSFORMACIÓN TERRITORIAL

En el mapa 1 y la tabla 1 que se presentan, se observa el desarrollo urbano en la región de Santo Domingo Ocotitlán, mostrando un incremento porcentual entre 2000 y 2020. La gradación de colores indica en orden cronológico como las zonas se han ido poblando entre el año 2005 y 2024, las más oscuras corresponden a las más recientes ocupaciones urbanas. Sobresale el área de la Cueva, ubicada en una de las zonas de mayor crecimiento. En particular, Tiamacosclippac muestra un crecimiento del 971.43 %, lo que refleja un cambio notable en su paisaje urbano durante este periodo.

Mapa 1.



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2023.

Tabla 1. Población de Santo Domingo Ocotitlán

Localidad	Población	Mujeres	Hombres
Santo Domingo Ocotitlán	1799	943	856
Huehucóyotl	23	12	11
Escalontlajco (El Mirador)	30	17	13
Tepepatlaxco	27	18	9
Tlapetlaloja	26	14	12
Tiamacosclippac	75	35	40

Fuente: INEGI, 2020

Las áreas cercanas a las cuevas se identifican como las más propensas a la expansión urbana. Estas zonas ya han sido vendidas o muestran señales de construcción, como bardas y varillas para delimitar terrenos, o la construcción de caminos para facilitar el acceso y la futura edificación.

El crecimiento urbano en Ocotitlán ha experimentado un fuerte aumento en las últimas décadas, impulsado por cinco factores clave que han transformado significativamente las dinámicas socio-culturales y ambientales: la apertura de la carretera, la reforma constitucional al artículo 27, el conflicto en torno al club de golf, la designación de Tepoztlán como pueblo mágico y la expansión de la autopista la Pera-Cuautla. Estos factores, aunque han atraído a residentes extranjeros y nacionales que buscan un entorno natural, también han generado una paradoja preocupante: la tensión entre el deseo de convivir en armonía con la naturaleza y la degradación ambiental causada por la expansión urbana y la construcción de viviendas.

La construcción de la carretera hacia Ocotitlán, planteada en 1973 durante la administración de Don Lauro Ortega, marcó un hito en la historia de la comunidad. Sin embargo, también provocó conflictos internos que resultaron en tres víctimas mortales y agravaron las divisiones comunitarias. A pesar de los enfrentamientos, la carretera fue completada entre 1975 y 1976, facilitando el acceso a la región y atrayendo inversionistas y promotores inmobiliarios. No obstante, aunque la infraestructura mejoró el movimiento de personas y capitales, el crecimiento económico no se tradujo necesariamente en una mejora significativa en la calidad de vida de los habitantes originales.

La reforma de 1992 al artículo 27 de la Constitución generó la expectativa de

la posibilidad de compraventa de tierras de propiedad social, lo que impulsó el desarrollo urbano y turístico, no sólo en Tepoztlán, sino en todo el estado de Morelos. El conflicto por el club de golf, que comenzó en 1994, representó otro momento crucial en la historia de Ocotitlán. La propuesta de construir un *resort* con un campo de golf de 18 hoyos fue resistida vehementemente por la comunidad, lo que desató una prolongada batalla legal. Finalmente, en 2018, las tierras comunales fueron restituidas y el proyecto del club de golf fue descartado. Este enfrentamiento reveló tensiones entre quienes apoyaban el desarrollo turístico y quienes defendían la conservación del entorno natural, una dicotomía que sigue presente en la comunidad.

La designación de Tepoztlán como Pueblo Mágico en 2002 impulsó un mayor desarrollo turístico, atrayendo a un creciente número de visitantes nacionales y extranjeros. Aunque esta distinción fue temporalmente perdida en 2009, su restablecimiento en 2010 reafirmó la importancia del turismo en la economía local. Sin embargo, este aumento en el turismo también generó presiones adicionales sobre la infraestructura y los recursos naturales, obligando a la comunidad a equilibrar el crecimiento turístico con la preservación del patrimonio cultural y natural.

La expansión de la autopista La Pera-Cuautla, iniciada en 2011, representó un avance importante en la conectividad de la región. La ampliación a cuatro carriles mejoró los tiempos de via-

je y estimuló el desarrollo de servicios como restaurantes y áreas de recreación. Sin embargo, también intensificó la demanda de terrenos y viviendas, lo que aumentó la presión sobre los recursos naturales y la biodiversidad. Como menciona Platt (1992), este tipo de transformaciones generan una “violencia encubierta y abierta” en el proceso de resignificación del territorio.

A partir de 2012, Tepoztlán experimentó una fuerte migración de sectores socioeconómicos altos, impulsada por la mayor accesibilidad y la expansión del mercado turístico. Este proceso se intensificó en 2022, cuando la ampliación de la autopista entró en funcionamiento. En Santo Domingo Ocotitlán, la urbanización ha sido especialmente notoria en la parte sur, donde se han construido fraccionamientos y casas ecológicas de lujo en terrenos ejidales. Los incendios forestales de 2022 también contribuyeron al deterioro del ecosistema local.

Este proceso de urbanización ha alterado profundamente el ambiente natural. Como explica Sosa (2012), el concepto de “geo-eco-antrópica” permite entender estos cambios como resultado de las presiones económicas y ecológicas ejercidas sobre la población y el entorno. Las nuevas dinámicas socioculturales impuestas por la migración privilegiada resignifican los espacios y valores de la comunidad, muchas veces con fines hedonistas. Estas transformaciones no solo afectan los espacios físicos, sino también los simbólicos y culturales.

La fauna local también ha sufrido las consecuencias de este proceso. El cierre de caminos naturales, la introducción de animales domésticos, el uso de insecticidas y otros venenos han afectado gravemente el ecosistema. En particular, el incremento de perros de raza, traídos por los nuevos residentes y posteriormente abandonados, ha generado una crisis de perros ferales que cazan y dañan la fauna local. Las construcciones sobre cuevas han amenazado a la fauna silvestre, debilitando la capacidad estructural de estas áreas y poniendo en riesgo a los propios habitantes.

La flora también ha sido impactada por la migración privilegiada, ya que los nuevos residentes han introducido especies exóticas que, aunque estéticamente agradables, desplazan a la flora nativa y alteran el equilibrio ecológico. Este proceso refleja una tendencia de imponer las comodidades personales sobre las necesidades del ecosistema local.

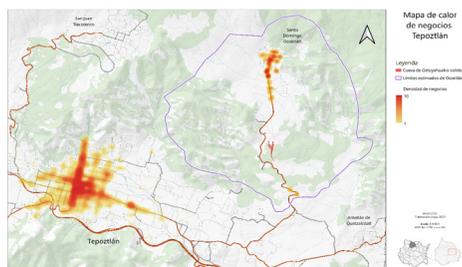
Otro fenómeno asociado a la urbanización es el incremento de comercios locales (ver el mapa 2), muchos de los cuales no están registrados en el Directorio Nacional de Unidades Económicas (DENUE) del INEGI. Los negocios más comunes incluyen tiendas de abarrotes, ventas de comida, papelerías, carpinterías, tortillerías y hoteles. Se ha observado una proliferación de Airbnb que, aunque ofrecen alojamiento para turistas, no están registrados oficialmente ni pagan impuestos, lo que complica su regulación y genera mayor presión ecológica.

En cuanto a los restaurantes, muchos son nuevos y pertenecen a residentes avecindados; aunque algunos ofrecen comidas locales saludables, los precios elevados y el sabor no suelen ser del agrado de los locales, quienes prefieren las ventas de comida tradicional, como los antojitos. Esta tendencia también se observa en Tepoztlán, donde los restaurantes crean espacios que separan a los nuevos residentes de la comunidad local.

En cuanto a la actividad artesanal, se ha observado una disminución en la participación de los locales y un aumento en la de los extranjeros avecindados. Las creaciones de los residentes locales se denominan artesanías, mientras que las de los avecindados se llaman arte. Esta distinción refleja una segmentación y discriminación que puede afectar el valor y reconocimiento de las obras locales.

Es fundamental reflexionar sobre cómo estas etiquetas y divisiones afectan la inclusión de la comunidad en las actividades culturales. Promover el respeto mutuo y la valoración de la diversidad creativa podría ayudar a generar una comunidad más cohesionada y vibrante.

Mapa 2. SEQ Mapa * ARABIC 2
Mapa de calor de negocios, Tepoztlán



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2023.

RECONFIGURACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO LOCAL

Los procesos de migración privilegiada en Santo Domingo Ocotitlán están íntimamente ligados a la construcción de nuevas viviendas, lo que ha tenido un impacto directo en el desarrollo de sectores económicos asociados a este fenómeno. Esto ha dado lugar a la aparición de nuevos actores, cambios en los roles comunitarios y la apertura de nuevos negocios. A través del análisis de cadenas de valor, se estudia cómo estas relaciones sociales se han complejizado y cómo los distintos actores han sido parte de esta transformación.

La primera vía que un comunero encuentra para vender sus tierras es a través del fraccionador, quien comienza a construir viviendas. En este punto, la comunidad local se involucra en trabajos de albañilería, transporte de materiales y venta de estos, aunque la mayoría de los arquitectos involucrados en los

proyectos provienen de fuera de la comunidad. Posteriormente, intervienen los corredores inmobiliarios, quienes se encargan de vender los terrenos a los avocindados. Es importante señalar que tanto fraccionadores como corredores pueden ser comuneros, miembros de la misma comunidad que aprovechan la demanda creciente de tierras.

En algunos casos, los fraccionadores venden directamente los lotes a los avocindados, quienes posteriormente construyen sus viviendas. Otra ruta posible es que el comunero contacte primero con un corredor antes que con un fraccionador, siguiendo un proceso similar de venta y construcción. Una tercera opción es que el comunero venda el terreno directamente a otro comunero o a un avocindado sin intermediarios, facilitando así la construcción de infraestructura sin intervención externa.

Estos procesos desembocan en la construcción de nuevas viviendas y generan una base económica dividida en tres rubros principales:

- Prestadores de servicios: Incluyen servicios básicos como luz, agua, telefonía e internet.
- Personal de servicio: Aquí se incluyen cuidadores, jardineros, personal de limpieza y cocineros, quienes trabajan directamente en las viviendas de los migrantes privilegiados.
- Negocios emergentes: Este aspecto es el que mayor preocupación genera, ya que fomenta directamente la expansión urbana.

En Santo Domingo Ocotitlán ha habido una expansión de negocios orientados a satisfacer las demandas de los migrantes privilegiados, quienes suelen tener un fuerte interés en lo místico y un estilo de vida enfocado al desarrollo espiritual y personal. Han surgido restaurantes, servicios de relajación, medicina y turismo alternativos, impulsados por la presencia de esta nueva población. La expansión de estos negocios está directamente relacionada con el auge de redes sociales y recomendaciones entre personas de la misma clase socioeconómica, lo que ha incrementado la demanda de espacios para descanso o con un enfoque espiritual. La mayoría de estas propiedades están ubicadas cerca de la carretera o en áreas desarrolladas por la migración privilegiada, lo que ha incrementado la presión sobre los recursos locales. Es importante señalar que muchos de estos alojamientos no están registrados en el INEGI ni pagan impuestos, lo que añade una capa de informalidad al problema y contribuye a una mayor presión ecológica en la región.

CONCLUSIÓN

En Santo Domingo Ocotitlán se presenta un dilema entre dos fuerzas aparentemente contradictorias: por un lado, el deseo de convivir en armonía con la naturaleza y, por otro, la progresiva degradación ambiental provocada por la expansión urbana y la construcción de viviendas. Este conflicto refleja la complejidad de la interacción entre los seres humanos y su entorno natural.

La llegada de residentes nacionales y extranjeros que buscan un ambiente natural y saludable ha ejercido presión sobre los recursos naturales, contribuyendo a la pérdida de áreas verdes y hábitats, como los de especies emblemáticas como el murciélago maguero mayor, cuyo refugio en las cuevas ha sido afectado por la expansión urbana. Este proceso no solo transforma el paisaje visible, sino que también tiene impactos significativos en la biodiversidad local.

El desarrollo urbano acarrea una serie de impactos colaterales: desde la presión sobre los servicios básicos hasta la pérdida de biodiversidad y la congestión del tráfico. Ante estos desafíos, es crucial adoptar enfoques de planificación urbana sostenible que integren la conservación de los recursos naturales con el desarrollo social y económico.

Es fundamental considerar el papel de las comunidades locales en la gestión y conservación del entorno natural. Promover prácticas que fomenten una convivencia armoniosa entre la comunidad y la naturaleza será clave para garantizar un desarrollo equilibrado y sostenible en Ocotitlán. El futuro de la región dependerá de la capacidad de abordar estos desafíos de manera colaborativa, respetando tanto las necesidades humanas como la preservación del medio ambiente.

La investigación ha revelado un proceso de “neocolonialismo contemporáneo” en Santo Domingo Ocotitlán, donde la migración privilegiada y la gentrificación están transformando

las dinámicas sociales, económicas y ambientales de la comunidad. La llegada de residentes con mayores recursos económicos ha generado desigualdades socioeconómicas, desplazando gradualmente a la población local y “reconfigurando” el territorio comunal. Estas tierras, protegidas históricamente por su carácter comunal, están siendo privatizadas, lo que trastoca la relación de los habitantes originales con su entorno.

Culturalmente, se observa la imposición de una nueva territorialidad, en la que los valores y estilos de vida de los nuevos residentes entran en conflicto con las tradiciones locales. Esto no solo afecta la economía de la comunidad, sino también su identidad cultural, marginando o modificando los modos de vida de los residentes. La introducción de prácticas ajenas genera tensiones que diluyen el patrimonio cultural de la región.

En el plano ecológico, los efectos de la expansión urbana son alarmantes. El desarrollo de viviendas de lujo y la intervención en áreas naturales, como las cuevas habitadas por especies endémicas, están deteriorando la biodiversidad en una región que, además, forma parte de un Área Natural Protegida (ANP). Estos cambios destacan la necesidad de implementar políticas de planificación urbana sostenible que equilibren la conservación ambiental con el desarrollo económico.

Los hallazgos de esta investigación tienen importantes implicaciones para la gestión territorial y la formulación de

políticas públicas en áreas rurales protegidas. Es necesario establecer regulaciones efectivas que controlen el crecimiento urbano, especialmente en tierras comunales, para evitar el desplazamiento de las comunidades locales y mitigar la degradación ambiental. También es crucial fomentar la participación de la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con la gestión territorial, asegurando que sus voces sean escuchadas y puedan influir en los proyectos de desarrollo que les afectan.

Culturalmente, el estudio subraya la necesidad de desarrollar políticas que preserven la identidad local y promuevan el diálogo intercultural entre los nuevos residentes y los habitantes originarios. Si no se toman medidas, existe el riesgo de marginar aún más a la población local, lo que podría conducir a la pérdida irreparable del patrimonio cultural de las comunidades rurales afectadas.

Este estudio abre nuevas oportunidades para investigaciones futuras que analicen la migración privilegiada en otras regiones rurales de México y América Latina. Un enfoque comparativo en diferentes comunidades podría identificar patrones más amplios de gentrificación rural y neocolonialismo económico. Además, estudios longitudinales permitirían evaluar la evolución de las dinámicas sociales y ecológicas ante estos procesos y diseñar estrategias para mitigar sus impactos. También surgieron preguntas relevantes para futuras líneas de estudio: ¿cómo se transforman las estructuras de autoridad comunitaria ante

la llegada de actores externos con poder económico?, ¿qué formas de resistencia simbólica y cotidiana emergen frente a los procesos de exclusión territorial?, ¿cómo interactúan las políticas públicas ambientales con las estrategias locales de conservación? Estas preguntas abren posibilidades comparativas con otras comunidades rurales bajo regímenes de propiedad social, especialmente aquellas situadas dentro o en los márgenes de Áreas Naturales Protegidas.

A la vez, es necesario explorar los vacíos legales que facilitan la privatización de tierras comunales y el uso indebido de los recursos naturales. Es urgente desarrollar políticas más sólidas que protejan estas tierras y sancionen las prácticas ilegales de compraventa para evitar la reproducción de estos problemas en otras comunidades rurales.

En síntesis, la investigación confirma que la migración privilegiada y la gentrificación en Santo Domingo Ocotitlán son manifestaciones de un proceso neocolonial, en el que el territorio comunal y las tradiciones locales se resignifican para satisfacer los intereses de una nueva clase económica. La transformación del espacio rural en un bien de consumo exclusivo profundiza las desigualdades sociales y pone en riesgo tanto el patrimonio cultural como la biodiversidad local. Enfrentar estos desafíos requerirá medidas urgentes y colaborativas que promuevan un desarrollo equilibrado y sostenible, protegiendo a las comunidades y su entorno, y asegurando un futuro más justo y equitativo para las áreas rurales afectadas.

REFERENCIAS

- Beaverstock, J. V., Hubbard, P., & Short, J. R. (2004). Getting away with it? Exposing the geographies of the super-rich. *Geoforum*, 35(4), 401-407. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2004.03.001>
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (1996). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Editorial Lara.
- Caro, J. (2016). La tierra para quien la trabaja. Apuntes para comprender las luchas políticas por el territorio en los Montes de María. *Revista Vía Iuris* (20), 123-146.
- Ceja Bojorge, M. (2021). Migración internacional de retiro: Imaginarios sociales, memoria y cambios en el espacio de Ajijic. *Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla*, 15(47), 343-376. <https://doi.org/10.35487/rius.v15i47.2021.692>
- Croucher, S. (2012). Privileged mobility in an age of globality. *Societies*, 2(1), 1-13. <https://doi.org/10.3390/soc2010001>
- García Macías, P. G., & García Zamora, R. (2019). ¿Migración privilegiada en la era de la globalización? El caso de Vilcabamba, Ecuador. *Diarios del Terruño. Reflexiones sobre Migración y Movilidad*, 1(8), 1-XX.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42.
- Ibarra Macías, A. C. y Medellín Legorreta, R. A. (2020). La Cueva del Diablo y su relevancia para la conservación del murciélago magueyero mexicano (*Leptonycteris nivalis*). En *La biodiversidad en Morelos. Estudio de Estado 2* (pp. 194-200), Vol. III. CONABIO.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI). (2025). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)*. Inegi.org.mx. <https://www.inegi.org.mx/>
- Martínez Rodríguez, A., & Rosado Zaidi, S. (2020). *Migración Morelos-Minnesota: Construyendo comunidades más amplias en las Américas*. Fundación Comunidad & The Minneapolis Foundation.
- Macías Chávez, K.C. (2015). El neocolonialismo en nuestros días: La perspectiva de Leopoldo Zea. *Universitas Philosophica*, 32(65), pp. 81-106. doi:10.11144/Javeriana.uph32-65.ncplz
- Nkrumah, K. (1965). *Neocolonialism: The last stage of imperialism*. Thomas Nelson & Sons Ltd.
- O'Reilly, K. (2012). *International migration and social theory*. Palgrave Macmillan.
- Platt, T. (1992). La violencia como concepto descriptivo y polémico. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 44(2), 185-191.
- Romero García, M. E. (2021). *La dinámica sociodemográfica en los procesos de cambio de uso de suelo y vegetación en Tepoztlán, Morelos*. [Tesis de licenciatura, Universidad

- Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional UNAM.
- Romo Cruz, D. (2019). *Factores socioambientales asociados a la urbanización en el Municipio de Tepoztlán, Morelos (1985-2015)*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional UNAM.
- Ruiz López, C. F., & Alvarado Rosas, C. (2017). Los falsos escenarios turísticos y la reconfiguración del territorio en Tepoztlán, Morelos. *El periplo sustentable*, (33), 291-329.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). (2011). Acuerdo en el que se da a conocer el resumen del programa de manejo del Parque Nacional Tepozteco. *Diario Oficial de la Federación*. Recuperado de:
https://dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5188498#:~:text=Mediante%20Decreto%20publicado%20en%20el,de%20la%20fauna%20y%20flora
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (1998) *Diario Oficial de la Federación (DOF) DECRETO* por el que se declara el área de protección de la Flora y Fauna Silvestres, ubicada en los municipios de Huitzilac, Cuernavaca, Tepoztlán, Jiutepec, Tlalnepantla, Yautepec, Tlayacapan y Totolapan, Morelos (Segunda Publicación). Publicado 05 de diciembre. Recuperado de: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4794269&fecha=05/12/1988#gsc.tab=0
- Sosa, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? Colección Documentos para el debate y la formación, No. 4. Cara Parens.
- Vargas Hernández, José G. (2005). Neocolonialismo, resistencia, crisis y transformación del estado. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, vol. XV, núm. 2, julio-diciembre, pp. 155-183.
- Velázquez García, M. A., (2013). Tomas Mazón, Raquel Huete, Alejandro Mantecón (editores) (2011), *Construir una nueva vida. Los espacios del turismo y la migración residencial*, Madrid, Editorial Milrazones, 272 pp. *Región y Sociedad*, XXV(57), 295-301.